

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/125  
11 de septiembre de 2003

(03-4919)

CONFERENCIA MINISTERIAL  
Quinto período de sesiones  
Cancún, 10 - 14 de septiembre de 2003

Original: francés

## TÚNEZ

Declaración del Excmo. Sr. Mohsen Laroui  
Secretario de Estado ante el Ministro de Turismo,  
Comercio y Artesanía, a cargo del Comercio

Permítanme que en primer lugar me sume a los oradores que me precedieron y exprese, en mi nombre y en nombre de mi delegación, mi vivo agradecimiento al Gobierno y al pueblo mexicanos por la excelente organización de que han dado muestras y la cordial acogida que nos han dispensado, así como por la calidad de los medios que han puesto a nuestra disposición en esta Conferencia.

Aprovecho también esta oportunidad para rendir homenaje al Sr. Supachai Panitchpakdi, Director General de la OMC, y al Sr. Carlos Pérez del Castillo, Presidente del Consejo General, por el empeño que han puesto en hacer avanzar esta ronda de negociaciones comerciales multilaterales.

Esta Conferencia se sitúa en un momento difícil para la economía mundial. Tiene lugar en un entorno internacional frágil y caracterizado por una desaceleración neta del crecimiento y del comercio mundial. Los países en desarrollo son los que más han sufrido por esta situación.

Por ello otorgamos particular importancia a la presente Conferencia, que debe dar una fuerte señal a los círculos comerciales para que vuelvan a sentir confianza en el entorno mundial y en la reanudación de las inversiones y de la actividad económica.

Tiene lugar también la Conferencia en un momento bisagra, después de la Conferencia de Doha pero antes de la conclusión de las negociaciones, prevista para fines del año próximo.

Tenemos aquí la oportunidad de hacer avanzar las negociaciones en curso conforme al mandato del Programa de Doha para el Desarrollo; el todo único es fundamental en este empeño.

El avance de las negociaciones es diferente según las esferas de que se trate, habiéndose alcanzado en algunas un nivel aceptable de progreso, mientras que se observan demoras en otras, sobre todo en las que interesan más particularmente a los países en desarrollo. Recae en todos la responsabilidad de llevar a buen término las negociaciones de una manera equilibrada.

Dejando aparte las limitaciones inherentes a la posición de unos y otros y a los calendarios de las negociaciones, nos reunimos en estos momentos para conseguir un sistema comercial más libre que no deberá ser un fin en sí, sino una locomotora capaz de responder a las aspiraciones y esperanzas de un mejor nivel de vida de cientos de millones de personas.

Estimamos que los resultados de esta Conferencia en la que estamos deberán dotar de un contenido real, efectivo y operativo a la dimensión de desarrollo del Programa de Doha.

**Por lo que respecta a la cuestión de la aplicación de los Acuerdos de la OMC**, es evidente que cumplir las obligaciones y los compromisos adquiridos en el seno de la Organización Mundial del Comercio constituye un testimonio de credibilidad. Esto permitirá que los países en desarrollo tengan mejor acceso a los mercados, disponiendo al mismo tiempo de una mayor flexibilidad, habida cuenta de las distintas fases y niveles de desarrollo en que se encuentran.

**Por lo que se refiere al acceso a los medicamentos**, Túnez se felicita por el acuerdo a que se ha llegado recientemente en esa esfera. Estima, sin embargo, que existen otras enfermedades que suponen una amenaza o un peligro para la salud de millones de seres humanos, entre las que cabe mencionar las enfermedades cardiovasculares, el cáncer y otras, que requieren una atención particular por parte de la comunidad internacional.

Las negociaciones en la esfera del comercio multilateral deberán tener en cuenta las preocupaciones de los países en desarrollo y de los países menos adelantados. Deberán también permitir que se consiga un mejor acceso para los bienes y los servicios que representan un interés especial para esos países.

**En la esfera de la agricultura**, los países Miembros deberán tener en cuenta la especificidad de ese sector y la importancia que reviste desde el punto de vista tanto económico como social, en particular para los países en desarrollo y para los países menos adelantados.

Tener en cuenta ese aspecto supone sobre todo una disminución de las medidas de ayuda que tengan un efecto de distorsión en el comercio de productos agrícolas y que obstaculicen el desarrollo de las actividades agrícolas en los países en desarrollo, sobre todo en el marco de una agricultura caracterizada por la importancia de las explotaciones familiares de pequeña dimensión y poco integradas en los mercados.

Si se quiere evitar que esa agricultura en pequeña escala se vea afectada por los efectos de la liberalización del comercio, hay que mantener y concebir modalidades de ayuda a la agricultura flexibles y adaptadas, con el fin de evitar la desaparición de la actividad de los pequeños agricultores y las consecuencias sociales que ello trae consigo.

Deberá prestarse más atención también a los países importadores netos de productos alimenticios. De hecho, el programa de reforma de la agricultura en su componente de competencia de las exportaciones tendrá ciertamente efectos negativos en el costo de los alimentos. Las modalidades de la ayuda alimentaria tal como se presta en la actualidad no son apropiadas. Esto milita, en consecuencia, a favor del establecimiento de instrumentos adecuados que permitan apoyar a los países importadores netos de productos alimenticios.

Túnez aboga, en consecuencia, por el establecimiento del fondo rotatorio propuesto por los países en desarrollo y los países menos adelantados interesados.

**Con respecto a los servicios**, Túnez pide que se tengan más en cuenta los intereses de los países en desarrollo en las ofertas iniciales de los países desarrollados. Eso los estimulará más a presentar sus ofertas de liberalización en ese sector.

Para mejorar sus exportaciones de servicios, esos países tienen necesidad del reconocimiento mutuo de los diplomas y las calificaciones profesionales y de la mejora del acceso a los mercados mediante la liberalización del movimiento de personas físicas y la facilitación de los desplazamientos.

**En materia de acceso a los mercados para los productos no agrícolas**, el enfoque sectorial presenta grandes desafíos para las economías que se apoyan en un pequeño número de sectores de actividad. La eliminación de las crestas arancelarias y de la progresividad arancelaria es, en cambio, fundamental para lograr un mejor acceso a los mercados para esos países.

Las propuestas que contemplan la abolición total y sectorial de los derechos de aduana que se imponen a esos productos suscitan en nosotros inquietudes frente a la erosión de las preferencias comerciales resultantes de los acuerdos de integración regional. Esa erosión hará perder a mi país importantes recursos financieros provenientes de los ingresos de exportación que se obtienen de un sector que representa por sí solo el 50 por ciento de esos ingresos.

**Con respecto a los temas de Singapur**, Túnez insiste en la autonomía de los países en desarrollo para fijar sus objetivos y establecer los instrumentos necesarios para su realización.

Permítanme, por último, felicitar a Nepal y a Camboya por su adhesión a la OMC, una prueba más de que esta Organización debe ser universal, y pedimos a los distintos copartícipes que se abstengan de imponer exigencias que puedan constituir un freno o un impedimento para que los países en desarrollo saquen partido de los beneficios del sistema multilateral de comercio.

---